

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 580.

Sábado 22 de noviembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA.

Desde 1.º del próximo diciembre empezaremos a publicar, simultáneamente con el folletín, y en forma apropiada para encuadrarse, la obra titulada «Estudios políticos sobre la España moderna» trabajo debido a la elegante pluma del Sr. D. José Lorenzo Figueroa, y que no dudamos será el agrado de nuestros lectores.

MADRID 22 DE NOVIEMBRE.

La Gaceta ha publicado por fin ayer, después de transcurrido el tiempo necesario para que esta publicación no fuese inconveniente y perjudicial a los intereses del Estado, el real decreto por el que el ministerio Narvaez resolvió, con fecha de 28 de octubre, la cuestión de subsistencias. La resolución adoptada es la única que el gobierno estaba en el caso de tomar, la misma que toda la prensa había anunciado, la sola que los hombres inteligentes y los escritores de economía política habían indicado como salvadora y posible en la ocasión presente.

La libertad absoluta y la ausencia de toda intervención fiscal, son sin duda en buena teoría las mejores condiciones de estímulo y de protección para el ejercicio de la industria en circunstancias normales; pero hay que prescindir de la aplicación sistemática y tenaz de este principio económico, cuando sobrevienen ocasiones especiales como la actual, en la que es evidente que el interés individual abandonado a sí mismo, no habría podido vencer el conflicto social producido por la carestía de las subsistencias. Tal vez lo que el ministerio Narvaez hizo en cuanto subió al poder, debió ser realizado antes por sus predecesores. Si al aparecer el almorzador de la crisis económica, hubieran comprendido toda la gravedad de importancia el ministerio Espartaco-O'Donnell, o el ministerio meramente O'Donnell, un sacrificio relativamente pequeño que se hubiera impuesto al país le habría ahorrado mas considerables esfuerzos. Adoptada con previsora anticipación la medida de comprar granos por cuenta del gobierno hasta el punto que sea preciso para nivelar las existencias con las necesidades del consumo, se habría cortado en su origen el pánico, y se habría puesto eficaz correctivo al acaparamiento, que son las dos causas que han añadido, ahora como otras tantas veces, un motivo artificial de carestía al que sea o haya podido ser natural consecuencia de la mala cosecha última. Pero no nos atrevemos a formular desde luego un cargo grave contra las administraciones ministeriales anteriores a la actual, pues la gravedad del asunto aconsejaba en cierto modo proceder por grados antes de llegar a un remedio extremo. Era conveniente empezar por dar mayores estímulos y facilidades a la actividad individual, y esperar a que la experiencia pusiera en claro su ineffectividad en el presente caso. Así se hizo. Se concedieron exenciones de derechos al comercio exterior de importación de granos; visto que con ello nada se había adelantado durante el primer plazo concedido, se prorogó el término de las exenciones. Estas fueron después aumentadas, y se hicieron extensivas al comercio interior. Todo resultó inútil. El mal fué en aumento; las subsistencias seguían encareciendo; el pan alcanzó un precio que lo alejaba rápi-

damente de la mano y de la boca de las clases pobres; casi en las fronteras de España el trigo y demás cereales se vendían con una baratura relativa que contrastaba con su carestía en la Península; la actividad del interés particular no acudía a corregir esa casi inexplicable desproporción; y en atención a lo grave de la crisis y a la necesidad urgentísima de paliar el conflicto y disminuirlo por lo pronto de una manera cualquiera, el ayuntamiento de Madrid y el gobierno habían recurrido al medio empírico, ineficaz y ruinoso de suplir con dinero a los vendedores del pan el esceso del precio que alcanzaba este importante comestible.

En tal estado halló la cuestión de subsistencias el ministerio Narvaez. Ocupóse de ella con detenimiento desde el primer día de su administración, porque en realidad era tal vez la cuestión que mas urgía estudiar y resolver, ó cuando menos la que un interés mas inmediato tenía para esas clases pobres, que no suelen recibir favores y beneficios verdaderos sino de los gobiernos conservadores, y de las que no se acuerdan los partidos de doctrinas populacheras mas que en sus arengas, en sus escritos declamatorios, y para seducirlas, pervertirlas, estraviarlas y engañarlas. Reconociendo la urgencia de adoptar una resolución, el ministerio Narvaez se decidió pronto por la que podía remediar el mal, y la llevó a cabo con la energía que le es característica. Si el cruzarse de brazos ante la creciente carestía era ya imposible, oponerse a ella con medios tímidos e insuficientes habría sido aumentarla en vez de disminuirla. Lo único que podía ya resolver bien la crisis económica era traer granos y harinas, y traerlos pronto, y traerlos en cantidad suficiente.

Pero, después de decidido todo eso, faltaba aun algo que hacer, y era guardar el posible secreto sobre las intenciones del gobierno. El anuncio de que se iban a hacer grandes compras por cuenta del Tesoro español, había de producir naturalmente alza en el precio de las mercancías. Por eso sin duda el real decreto de 28 de octubre no ha sido publicado hasta ayer, y la noticia de haberse realizado ya compras por cuenta del Estado, ha aparecido en los periódicos algunos días antes que la noticia oficial de que estuvieran decretadas.

En la noche del 17 se declaró en Sevilla un violento incendio que redujo a cenizas en muy poco tiempo la casa principal del señor marqués de Castillejo, calle de las Palmas. El gobernador civil, Sr. Enriquez, con el celo que le distingue en el cumplimiento de sus deberes, se personó en el lugar de la catástrofe y dictó cuantas medidas aconsejaban las circunstancias para contener el fuego. Desgraciadamente, cuando este se echó de ver, había ya cobrado gran incremento, y ni las bombas ni los demás medios empleados pudieron atajar su voracidad, consiguiendo tan solo aislarle y preservar a las casas contiguas. La tropa, guardia civil y agentes de vigilancia auxiliaron las disposiciones de la autoridad, acudiendo prontamente a ejecutar cuanto se prescribía.

Como sucede en semejantes casos, concurrió al lugar del incendio una inmensa multitud de gente del pueblo, de cuya circunstancia se aprovecharon algunos mal intencionados, ó tal vez instrumento de los perturbadores, para lanzar alguna voz subversiva, que no surtió ningún efecto, merced a las energías demostraciones de la fuerza pública. Algo mas tarde, en el barrio de la Feria, se presentaron grupos de unos cuantos dando vivas a la república; pero inmediatamente se destacó contra los sediciosos fuerza de caballería e infantería, con orden terminante del capitán general para hacer fuego sobre los grupos y esterminarlos instantáneamente; pero ante el imponente aspecto de las tropas, los gritadores se dispersaron en diversas direcciones, sin aguardar otra intimación mas expresiva. La energía

de las autoridades ha sido, en este como en otros casos, la que ha sofocado rápidamente un amago de motin, que débilmente reprimido, hubiera acaso podido cobrar alarmantes proporciones.

Este suceso tiene poquísima importancia en sí mismo, pero es mas grave si se tiene en cuenta que, según las noticias que se nos comunican, el partido democrático, ó al menos gentes que toman su nombre, trabaja mucho en Sevilla y reparte dinero entre sus afiliados, sin duda con la esperanza de promover disturbios. Pero las autoridades tienen antecedentes de estos manejos, viven muy precavidos y no hay temor de que se dejen sorprender.

Lo mismo en Málaga que en las demás provincias de la monarquía reina completa tranquilidad. El día 16 se publicó en aquella ciudad el siguiente

BANDO.

Don Manuel Gasset y Mercader, gran cruz de la real y distinguida orden americana de Isabel la Católica, caballero de la militar orden, etc. etc.

Habiéndose recibido la Gaceta del 13 de los corrientes por la cual S. M. se ha servido levantar el estado de sitio establecido por el real decreto de 14 de julio último, para evitar las dudas que pudiesen surgir; en uso de las facultades de que me hallo autorizado, ordeno y mando:

Primero. Queda en suspenso por ahora para esta capital y su provincia el real decreto de 11 de los corrientes.

Segundo. Continúan en su fuerza y vigor los bandos publicados anteriormente, con especialidad los de 29 de setiembre, 27 de octubre, 12 y 13 de noviembre que empezó a cumplirse el 14 desde las seis a las diez de la mañana.

Tercero. A pesar de lo dispuesto en el artículo anterior, cualquiera persona que intente alterar el orden en lo mas mínimo, directa o indirectamente, identificada que sea por un Consejo verbal, será pasada inmediatamente por las armas.

Málaga 16 de noviembre de 1856.

Manuel Gasset.

En la orden de la plaza del mismo día 16, se publicó la siguiente adición:

«Enterado el Excmo. Sr. Capitán general de estos reinos de los sucesos ocurridos en esta plaza en la noche del 12 de los corrientes, me ordena que en su nombre de las gracias a las tropas de esta guarnición y a las demás institutos del ejército, Guardia civil y Carabineros por la lealtad y valor con que se condujeron en tan críticas circunstancias. Al cumplimentar tan grata misión me lleno de complacencia y me hago un deber al manifestar individualmente y a todos en general, mi eterna gratitud por su constante comportamiento, mereciendo cada uno y todos rivalizaron en demostrar su arrojo, constancia y sufrimiento en las fatigas de tan penoso servicio, abrigando la firme confianza que con tropas como las de que se compone esta guarnición jamás peligrará el Trono de nuestra adorada Reina y el orden social, antes por el contrario, adquirirá mayor lustre y esplendor, y mas estabilidad y solidez. Consolidado que sea el orden público completamente, al participar al gobierno de S. M. (Q. D. G.) circunstancialmente los sucesos de estos días, recomendaré cual se merecen los méritos contraídos por todos los que en cualquiera manera han contribuido a tan gloriosa jornada.»

Los periódicos últimamente llegados de Málaga corresponden al día 18, y de ellos entresaca las siguientes noticias:

«A consecuencia, se dice, de varias voces subversivas que se oyeron el domingo en Pozos Dulces y otros puntos, se multiplicaron las precauciones militares en toda la capital, reforzándose las guardias y colocando el mayor número de centinelas en las avenidas de ellas: a medio día y con una solemnidad desusada se publicó el bando que insertamos en otro lugar, suspendiendo en esta provincia los efectos del decreto, por el que se manda levantar el estado de sitio en todo el reino.»

Continúan las prisiones y las visitas domiciliarias: asistiendo a unas treinta las primeras, y en las segundas se han reunido muy pocas armas.

Hemos tenido el gusto de ver puesto en libertad al Sr. D. José Novillo. No podía menos de suceder así en vista de lo que sobre el particular espusimos, y de la rectitud y buen deseo con que el consejo de guerra está procediendo; así es que ya se han sobrepasado algunas otras causas, habiendo sido puestos en libertad asimismo otros varios presos. Volvemos a aplaudir la discreta calma con que se siguen estas averiguaciones, tanto por ambas autoridades militar y civil, como por el espresado consejo.

Debemos un testimonio público al mismo al señor brigadier gobernador militar, como al Sr. D. Fernando Zapirio, por la humanidad y consideración con que han tratado a los presos a consecuencia de los sucesos de la semana última, aun a aquellos, cuyas cau-

sas son mas graves: tanto los que están en la aduana, como los que se hallan en el castillo, reciben diariamente las mayores pruebas de deferencia, habiéndose puesto hasta mediados de la tarde a los que los necesitan: se les atiende con toda clase de socorros, y no se perdona medio alguno para aliviar los rigores de la prisión, a fin de que la pasen con la menor incomodidad posible. Semejantes actos de filantropía e ilustrados sentimientos hablan muy en favor del señor Gasset y del Sr. gobernador civil de la provincia, a quienes damos por ello las gracias, a nombre de la humanidad y de la civilización.

Uno de los mas inmediatos beneficios que desde luego debemos a los autores del motin del micróscopio, es la continuación del estado de sitio. Se ha levantado en España por virtud de real decreto, pero las circunstancias especiales en que las sucesos nos han puesto, hacen que en esta provincia siga como estaba, sino es algo mas premioso. Así se publicó el domingo por el bando que hallarán nuestros lectores en otro lugar.

El domingo a eso del mediodía hubo alguna alarma en la población, aunque sin fundamento. Hemos oído varias versiones: unos dicen que el origen fue una quimera, otros que hallándose bebiendo varios hombres en una taberna, y no queriendo pagar, acudieron unos guardias urbanos, y fueron insultados. Es lo cierto que hubo carreras, y con las falsas noticias que llegaron a las autoridades, adoptaron algunas mayores precauciones. Con este motivo tambien los noticieros pidieron hacer su agosto y asustar a las mujeres, particularmente, que temieron se reprodujesen las escenas de la noche del micróscopio. Por fortuna, todo fue nada.

La autoridad superior militar teniendo en cuenta que la tranquilidad pública se halla ya asegurada, ha dispuesto que desaparezca el aparato militar de estos pasados días. Se han amoninado, pues, las guardias, ya no hay tantos centinelas, y solamente por precaución se conservan algunos refuerzos. Los soldados han salido tambien a paseo.

Paréceme que un zapatero algo tomado del vino le dió una paliza a su mujer. Esta salió a la calle gritando: se juntó gente; y como los ánimos están intranquilos, no pocos se asustaron y corrieron, y esta fue una de las causas de la alarma de que hablamos en otro suelo.

Se ha remitido a Granada otra de las causas que se instruyen a consecuencia del motin del último micróscopio.

Se han hecho mas prisiones: entre otros nombres se citan los de Ponzo, Toledo y Vergara. Se ha dicho que se han encontrado algunas armas.

Dícese que sobrepasarán algunas de las causas que se están instruyendo. No alegraremos sea cierto, pues esto probará que no todos los acusados son igualmente cómplices, ó comprometidos en los últimos sucesos.

Uno de estos últimos días parece que tuvo la autoridad superior noticia de que por algunos se había verificado no sabemos qué supuesto plan de ataque contra la cárcel, a fin de poner en libertad a los presos. Por si acaso se aumentó la vigilancia, pero, como es de suponer, no hubo nada.

Un periódico ha oído asegurar que con motivo del excesivo precio a que se encuentran los granos en el mercado de esta capital, el gobierno piensa disponer que salgan de la corte la mayor parte de los cuerpos de caballería que la guardan, marchando a acantonarse en el distrito de Aragón, donde la cebada se halla mucho mas barata.

Dice uno de nuestros colegas que, según parece, los tribunales entienden ya en la causa de algunos de los presos aprehendidos en estas últimas noches.

A los detenidos únicamente en concepto de vagos, se les hace salir para los pueblos de su naturaleza.

La mayor parte de los cuerpos de infantería y de la guardia civil han recibido ya el contingente de milicianos provinciales que les estaba designado.

Dícese que el gobierno piensa recompensar los méritos contraídos recientemente en Málaga por el comandante general señor Gasset.

Condenando nuestro colega El Leon Español la politico-mania, que se ha apoderado de todas las clases, y a la que atribuye una grande influencia en los males que trabajan a nuestro país, escribe el siguiente artículo:

«La política costumbre de comparecer de las cuestiones políticas con preferencia a las de interés material, costumbre de que la mayor parte de nuestros gobiernos ha dado ejemplo, retardará muchos años la consi-

lución definitiva del país, y será la rémora constante de sus adelantos. Nacida en la más ardiente de la guerra civil, cuando no podían encontrarse dos personas sin pedirse noticias del teatro de la lucha, porque rara era la familia que no contaba uno ó muchos deudos en alguno de los ejércitos militares, se ha infiltrado desde entonces en el cuerpo social, y no vacilamos en atribuirle los desórdenes, pronunciamentos y desgracias de todas clases que vienen sucediéndose en esta desventurada nación.

En los grandes conflictos interiores, como el a que hemos hecho referencia, en las crisis internacionales, el sentido común dicta que nadie puede, ni debe permanecer extraño a las evoluciones de los partidos dentro de la órbita legal ó en la forma que el honor aconseja. Si un ejército extranjero llama a nuestras puertas, si una armada extranjera levanta su pendón, si cualquiera bandera política levanta su pendón y sale al campo, ¿quién no ha de dejar traslucir en sus conversaciones los temores, las dudas que le aultan, las esperanzas que abriga, los proyectos que forma para lo porvenir? La patria es la madre común, y no hay hijo tan desnaturalizado que mire en calma los peligros que rodean a la que le ha llevado en sus entrañas.

Pero en el orden político como en el moral, pasada la tensión en que un suceso extraordinario ha mantenido el espíritu, renace la tranquilidad y la confianza, y el ánimo fatigado se entrega al reposo. Esto es, justamente lo debió suceder en España, y lo que no ha sucedido, porque de diez y seis años a esta parte con una sola excepción, ningún gobierno ha emprendido la patriótica tarea de encarrilar la opinión pública hacia los intereses positivos.

Novotlos hemos recorrido mucha parte de la Europa, mezclándonos, como viajeros curiosos, en todas las conversaciones, entrando en todos los círculos, cambiando nuestros saludos y nuestras palabras con todas las clases sociales. Pues bien, en la misma Italia, trabajada por las sociedades secretas y por una guerra reciente; en Francia, que en pocos años ha pasado de la monarquía a la república y de la república a imperio; en Alemania, el pueblo mas inteligente del mundo, agitado tambien no ha un año por el angel estruendador de la anarquía; en Inglaterra, que con mas orgullo que verdad, se cree arbitra de la paz y de la guerra; en ninguna nación, en fin, hemos visto al artesano, al industrial, al comerciante, al empleado, a la masa común de individuos que se llama pueblo, hacer de la política su comida continua y olvidar sus deberes de padres, de esposos y de ciudadanos para disipar a sus anchas sobre asuntos que ni están al alcance de todas las inteligencias, ni debían ser objeto de una mucha mestría y curiosidad. Allí como aquí, hay sin duda desorden, pero el mal puede existir a pesar de la fealdad gubernativa cuando tan diversa es la perfectibilidad humana; pero los partidos saben esperar y no posponen nunca el honor y el porvenir de la patria a la satisfacción de sus desordenados apetitos. Allí, que mientras los gobiernos tienen que ocuparse en responder con sus actos a las exajeradas pretensiones políticas de sus adversarios, pierden un tiempo precioso que deben consagrar al examen y al remedio de otras necesidades mas altas, mas importantes, de mas noble origen y de fin mas leucundo. Los partidos pasan por el poder y desaparecen, obedeciendo a la ley que pesa sobre las creaciones del hombre; la patria queda siempre y el que la delirio en vez de fortalecerla, el que la desprecia en vez de enaltecerla a los ojos de los demás países, es un ente despreciable y perjudicial a la salud pública, es un mal patriótico.

Comparemos ahora lo que ocurre entre nosotros, y se verá con cuanta razón atribuímos a la politica mania el cúmulo de males que nos agobia, exigiendo pronto y eficaz remedio.

Esto no puede venir por el pronto del gobierno, porque las malas costumbres no se desarraigan con decretos, ni con castigos; para conseguirlo, es preciso que cada cual reconozca sus pasados yerros y dedique al cuidado de su casa y hacienda la misma parte del interés con que hasta aquí ha seguido el giro de las cuestiones políticas, y que el gabinete, sea el que quiera, que dirija la nave del Estado, no fante por los trinitos medios que tiene en su mano las mejoras materiales. La mejor política para la inmensa mayoría del pueblo español será la que cruce de caminos de hierro el territorio peninsular, la que proteja la agricultura, fuente de nuestra riqueza, la que extienda a otras provincias los beneficios que los cultivos reportan de su industria, la que facilite las transacciones comerciales, la que devuelva a nuestra patria la consideración de que un tiempo gozó en los consejos europeos.»

Leemos en El Parlamento:

«Los últimos acontecimientos de Málaga, cuyo desenlace es ya conocido de toda España, están sirviendo de pretexto a los alarmistas de oficio ó por interés, para inventar cotidianamente alguna nueva a borol en cualquiera de nuestras poblaciones importantes. La mas infundada reyeria entre algunos ebrios, que por lo regular suelen tener deplorables consecuencias, da margen a los corredores de noticias, a quienes vamos aludiendo, para hilvanar una historia que, comentada luego por los inocentes ó por los asustadizos, forma las proporciones de esos grandes sucesos que suelen referirse misteriosamente al oído de los que se brindan a escucharlo.

—El hijo sufre y llora, murmuró débilmente el corsario, ocultándose el rostro entre sus manos.

—¡Hijo mío, hijo mío! exclamó Dumboz alargando hacia él los brazos.

—Vamos, voto al demonio, dijo Cristóbal empujando a su capitán, no puede tener un corazón de codrillo; abrazad a ese buen señor que llora con todas las lágrimas de su cuerpo.

Arrojóse Cleveland en los brazos de Dumboz, y durante un minuto, el padre y el hijo estuvieron estrechamente abrazados.

—¡Hurra por lord Dumboz! dijeron a media voz todos los marineros agitando sus gorros.

Después de haber hablado algunas palabras en tono bajo con su hijo, el lord del almirantazgo, hizo señas a los marineros para que se aproximasen, y, después de haberles dado gracias en nombre de Inglaterra por su admirable lealtad, continuó:

—Ahora, amigos míos, que no tengo secretos para vosotros, voy a deciros lo que pasa en Charlestown, y cual es la conducta que tenéis que seguir.

El mayor Ralph, quien desde el seguro de la taberna de las Aves nocturnas desconfiaba de mí, ha resuelto dar el mando de las baterías flotantes a un tal Plyedell. Ese miserable, que jamás ha mandado sino a hombres miserables y feroces de pieles rojas, ha adquirido cierta celebridad en el Canadá. Es el que no queriendo que le sirviesen de embarazo los prisioneros y los heridos, degollaba desapiadadamente a los desgraciados prisioneros que caían en su poder.

—¡Y ese bribon va a ser dueño de la existencia de nuestros pobres camaradas! exclamó Cristóbal con rabia.

—No, porque es preciso que no llegue a Charlestown.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL LORD DEL ALMIRANTAZGO, POR ADRIEN ROBERT.

SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

Los huéspedes de la mansión pescadora reconocieron a Moqueith de grande uniforme.

Exhalaban todos un grito de furor, y los cuchillos y las carabinas brillaron un momento en la sombra.

Cleveland se puso delante de su gente.

—¡Abajo las armas! exclamó con voz imperiosa; yo lo quiero, obedeced.

Moqueith dió gracias al capitán con una mirada, y sacando su espada, la arrojó a los pies del grupo que le amenazaba.

—De este modo estareis bien seguros de que no haré ninguna resistencia si os da el capricho de asesinarme.

—Si pensáis entretenernos con bellas frases... dijo Cristóbal entre dientes.

—¡Silencio! dijo severamente el capitán.

Moqueith repuso así:

—Vengo solo, sin mas armas que mi conciencia, sin otra esperanza que vuestra justicia... tened paciencia como yo: veinte años he esperado antes de hablar, bien

podeis escucharme un cuarto de hora; después me matéis si queréis.

—Hablad, dijo Cleveland, presentándole un asiento de madera.

Quitóse Moqueith su capa y se sentó.

—Quisiera poder contaros en algunas palabras la historia de Moqueith, el secretario íntimo y el amigo del mayor Ralph, pero esta historia no podría ser incompleta. Escuchadme y perdonadme si traspaso el plazo que os he fijado.

Sucedía esto hacia el año 1755: Inglaterra que hacia en aquella época grandes sacrificios por su nueva colonia, el cabo Bretón, quiso asegurarse de que algun día le serian ventajosos estos resultados.

Los arsenales de construcción establecidos en Luisburgo absorbían cada año cantidades tan considerables que el almirantazgo de Plymouth creyó deber enviar uno de sus buques al cabo Bretón para que diese un parte circunstanciado de la administración del arsenal militar de Luisburgo.

La suerte señaló al mas joven de los lores presentes en el consejo, sir Jorge Dumboz, quien, para cumplir con mas felicidad la alta misión que le estaba confiada tomó un traje de carpintero y un nombre prestado.

Admitido como trabajador, el noble lord pudo ver qué abusos y qué reformas hubiera podido suprimir y aplicar al almirantazgo... iba a volver a Inglaterra, cuando la casualidad le hizo conocer a una joven de maravillosa belleza, que se llamaba Susana Lathian.

—¡Mi madre! dijo Cleveland con emoción.

—Vuestra madre, Cleveland. Jorge olvidó todo, su rango, su nacimiento, la hospitalidad que ultrajaba, seduciendo la hermana de su amigo, de su compañero de

trabajo, y la pobre joven, que tambien amaba a Kervel (era este el nombre que el noble lord habia tomado) la pobre joven se hizo madre.

—Pero ese lord, ese Dumboz? preguntó Cristóbal.

—El padre de vuestro valiente capitán, atraído a un lazo por Lathian, quien no quiso oír nada ni creer en los juramentos mas sagrados, que amenazaban y blasfemando, exigió por la violencia lo que Jorge quería dar al cariño y al arrepentimiento, se vió obligado a aceptar un duelo salvaje, implacable, en el que tuvo la desgracia de matar a su adversario.

—Es decir, repuso el corsario, que Kervel no asintió a su enemigo?

—Os lo juro por el alma de vuestra madre, Cleveland.

—Vamos, dijo Cleveland con voz sorda, es un crimen menos que tendré que echarse en cara, porque la muerte del hermano mató a la hermana de un mismo golpe.

Moqueith pasó sus dos manos por los ojos, como para arrojar de su espíritu un doloroso pensamiento.

—Después de esto, repuso Cristóbal, ¿Jorge Dumboz volvió a marchar a Plymouth?

—No, dijo Moqueith con voz alterada, entonces principié la espaciosa para el seductor y el asesino... Condenándose voluntariamente al destierro, a la pobreza y a la execración de sus compatriotas, Jorge Dumboz, indigno de servir gloriosamente a su país, se consagró en cuerpo y alma a la misión que se habia impuesto.

El peligro fué el compañero inseparable de su vida; una vez prisionado la obra, doblegó su espíritu y su orgullo al papel de criado, y siempre rampando en su tenebrosa obra, llegó después de veinte años de vigiliat, de humillación y de peligros al objeto que se habia propuesto.

Por eso, y para salir por esta vez al encuentro de los que se han entretenido estos días en suponer desórdenes ocurridos ya en Granada, como en Badajoz, Alava y otras capitales que se encuentran muy bien con la tranquilidad de que felizmente gozan, nos anticipamos a decir que en la noche del 16 al 17, si no estamos equivocados, ocurrió en Sevilla uno de esos lances a que hemos aludido, y que desgraciadamente produjo la muerte del mas tere de los que lo provocaron.

— Parece que en las inmediaciones del palacio de San Telmo un sereno tuvo cierta cuestión con varios hombres no muy razonables, de cuyas resultas pidió auxilio a la guardia del citado palacio. Esta acudió, como era justo, al llamamiento del celador nocturno; pero si la m. y. por parte de los que con el altercado se retiraron al presentarse unos cuantos números de la guardia, hubo uno que les provocó hasta ponerlos en el caso de hacer uso de las armas, de cuyas resultas quedó muerto, víctima de su refinada obstinación.

— He aquí los detalles de ese lamentable acontecimiento, que referimos, volvimos a decir, para quitar un nuevo pretexto a los que se complacerían en desfigurarlo con el objeto que antes indicamos.

La Estrella ha publicado las siguientes líneas:

«Es cosa resuelta por el Consejo de ministros el restablecimiento de los consumos y puertos, al frente de cuyo ramo pasará D. Lorenzo Nicasio Quintana, quedando en el de estimaciones el señor Bosque. También indican al Sr. Ballesteros para la dirección del Tesoro, pasando el señor Sierra a la de contabilidad, que deja el señor Alvarez.

— He aquí con fundamento de imputaciones en el alto personal de la Hacienda.

El Parlamento las copia, y luego añade:

«Al reproducir las anales La Epoca, añade que la última de esas noticias parece cierta, pero no así las variaciones que se anuncian en el alto personal de la Hacienda.

Tan infundadas son en nuestro sentir la primera como la última, con perdón sea dicho de nuestro colega La Epoca.

Al director de la Gaceta se ha comunicado, para su inserción literal en esta, la siguiente rectificación:

«El Estado, en su número de 19 del actual, llama la atención del gobernador de la provincia sobre el comportamiento de algunos empleados de policía que no llevan las condiciones de moralidad y aptitud que requieren dichos cargos.

«Si el citado periódico se sirve ser mas explícito que lo que lo es en su mera indicación, hallaría dispuesta a la autoridad civil a corregir cualquiera equivocación que haya podido cometerse al designar las personas que constituyen el numeroso ramo de vigilancia, así como no consentir que se infame y calumnien a ninguna funcionario público que por sus merecimientos sea acreedor al patrocinio y defensa de sus superiores.

El Boletín de Comercio de Santander enumera en esta forma las fuerzas militares de que puede disponer el gobierno español en sus posesiones ultramarinas:

«En la isla de Cuba tenemos 19 batallones de infantería de tropas veteranas; dos regimientos de caballería de lanceros, cada uno de cuatro escuadrones con 598 hombres, y otros cuatro escuadrones sueltos de 151 hombres cada uno; un regimiento de artillería de dos brigadas con cinco baterías cada una, una brigada manobrada con cinco baterías de montaña y una compañía de obreros en la Habana; y un batallón de obreros ingenieros. Hay además milicias disciplinadas y urbanas de antigua creación, que se componen de cinco batallones y dos compañías de infantería; dos regimientos de caballería, el uno de cuatro escuadrones y el otro de dos; y ocho escuadrones rurales, cada uno de tres compañías de 70 plazas. En los casos de necesidad (como ha sucedido en las invasiones de los filibusteros) el capitán general organiza fuerzas de paisanos.

En Puerto Rico existen 3 batallones peninsulares; 6 de milicias disciplinadas; dos de urbanos; un regimiento de caballería; y una brigada de artillería de cuatro baterías, y media compañía de obreros.

Y en Filipinas se cuentan nueve batallones de tropas veteranas, un regimiento de caballería, y dos batallones de artillería, la una de siete baterías (una de ellas a caballo) y una compañía de obreros. En Manila están organizados cuatro batallones de urbanos europeos, sin número fijo de plazas.

Los representantes de la industria manufacturera catalana, han elevado a S. M. por conducto del capitán general del Principado, la siguiente exposición:

«Señor: Los infrascriptos fabricantes de hilados, tejidos y estampados, domiciliados en Cataluña, P. A. E. R. D. de V. M., con el mas profundo respeto, se hallan en el duro trance de tener que contrastar el oración, describiendo el actual estado de la industria por ellos ejercida.

«Si ellos hubiesen de ser los únicos perjudicados por la deplorable situación presente y por la mayor intemperancia que va tomando el mal que los aflige, podrían en silencio soportarlo; sabrían abstenerse de llamar la atención de V. M. hacia el cuadro desconsolador que ofrece hoy en este centro industrial la falta de trabajo que en él se va observando. No quieramos distraer a V. M. de la solicitud continua que reclama el estado general de la nación para llamarla hacia un confín de la Península, si de salvar algunos capitales se trata. Empero la ruina de sus fabricas es la miseria de un crecido número de familias proletarias, es la aparición de un numeroso estambrado de vagantes sin pan ni ocupación, es la multitud de procreantes, es un sinnúmero de conflictos graves para la pública administración, y antes que lleguen a la lealtad, exige que quien los ha previsto los denuncie a la institución suprema y tutelar que es la sola dotada de suficientes medios para preverlos con tiempo, o para en lo menester con su intervención suavizarlos.

«Desde hace algunos años se han ido aglomerando varias causas de paralización en los trabajos de las fabricas, inundaciones destructoras en varias provincias del reino, la peste que diezma sus habitantes, perturbaciones políticas que pudieran llamarse cotidianas, la carestía de los víveres que cerecen los sobrantes del consumidor y levanta el coste de los jornales, reformas en la legislación fiscal y de aduanas sujetas al error inseparable de la humana condición, funestas obligaciones de operarios, se han ido eslabonando en contra del trabajo nacional, y ahora recientemente la crisis monetaria que en todos los países europeos deja sentir su maléfica influencia, necesariamente ha debido atravesar los Pirineos y hacerse desde luego perceptible en las transacciones mercantiles y en las operaciones industriales. Hasta la existencia del papel calderilla en esta plaza ha concurrido a perturbar los movimientos de la fabricación, en mayor escala que la de su aparente relativa pobreza pudo presumirse en algún tiempo, antes de haberse experimentado los efectos de su incesante acción. Todas esas contrariedades reunidas debieron ciertamente impedir que la industria manufacturera alcanzase el progresivo y asombroso desarrollo que en su edad de adulta le competa obtener, atendidos los triunfos de su infancia.

«Vieron algunas de esas causas fueron felizmente transitorias; otras se han visto compensadas por la constancia y heroica, por los extraordinarios esfuerzos que para embalsar sus resultados han hecho los fabricantes; algunas han sobrado recientes para que a ellas pueda atribuirse una inacción que amaga ser completa de las fuerzas productivas; y fuera obcecación el imputar exclusivamente a los motivos referidos el mal-estar actual, cuando existan otros de mas directo influjo en las transacciones, sobre artículos de nacional producción.

«La manera anárquica con que se estableció el impuesto oneroso con el nombre de derrama; el contrabando inmenso que audaz todo lo invade; estas son, señores, las mas poderosas causas de la falta de trabajo

en las fabricas del país, las directamente responsables de la situación a que las mismas se encuentran reducidas en el día.

«Terrible situación es la que tales causas engendran y fomentan! Mas terrible todavía la que infaliblemente y pronto harán nacer, si la vigorosa mano de V. M. no lo remedia!

«Los fabricantes hacen tiempo que luchan contra ellas con frenético ardor, haciendo géneros que nadie pide, apurando hasta los últimos recursos de su crédito para poder continuar en la compra de primeras materias y en el pago de jornales, rebajando los precios de sus productos y ofreciéndolos a enorme pérdida para estimular la codicia de los compradores. Las autoridades locales son testigos de esos sacrificios imponderables que, por el bien del jornalero, por amor al país, por simpatía hacia los poderes públicos y por el deseo de robustecer los elementos de paz, están realizando, meses hace, los industriales de Cataluña. Nunca, como ahora, en tan vasta escala, desplegaron toda su fuerza de voluntad en los indicados medios, con los cuales se logró otras veces dominar muy graves crisis; y sin embargo, tocan ya el límite de lo imposible en su esfera de acción, sin haber conseguido ni siquiera disminuir, ni siquiera contener la cada día mas creciente calamidad de una falta absoluta de pedidos.

«Muchos son ya los que han tenido que sucumbir desesperados en esa lucha insostenible: muchas las fabricas cerradas; la mayoría de las que aun quedan abiertas se ven en la necesidad de no trabajar mas que tres días por semana, y si la situación se prolonga un par de meses, en todas reinará el silencio del desierto, mientras que en el hogar del proletario resonarán los gemidos del hambriento. No son declaraciones, no, señores, estos tristes vaticinios. Las autoridades superiores de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

«Las autoridades de estas provincias no pueden hacer otra cosa, podrán decir a V. M. hasta qué punto la realidad está patente ante sus ojos, y los desvelos que les cuesta la dolorosa convicción de que un gran mal se aproxima. Apoyada por el digno jefe militar de este distrito, llegará a manos de V. M. la presente representación, en demanda de medidas salvadoras que alcancen hasta donde no puede llegar la incesante solicitud de los delegados del gobierno, a quienes tiene ya que agradecer el país incesantes esfuerzos para aliviar lo que espanta al comercio.

Amberes 15 de noviembre. — Diferida, 22-22 1/8.
Interior, 36 1/4; 3/8 d.
Amsterdam 15 de noviembre. — Diferida, 22 3/16.
Interior, 36.
Prost, 50.
Londres 15 de noviembre. — Exterior, 41 1/2. — Diferida, 23 1/4. — Certificados, 5 1/4. — Pasiva, 6.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

Exposición a S. M.

Señora: Uno de los objetos a cuyo examen se dedicaron mas preferentemente los actuales ministros desde que V. M. les dispuso la honra de llamarlos a su consejo, ha sido la cuestión de subsistencias.

La escasez de la última cosecha de cereales en algunas provincias del reino; la estracción, acrecentada en los últimos años por las circunstancias generales de Europa, y las esperanzas exageradas de lucro que han despertado estas causas reunidas, explican de una manera sencilla y natural la disminución de aquellos indispensables artículos que se experimenta en los mercados de España.

Las amplias franquicias otorgadas al comercio de cereales, así nacionales como extranjeros, no han bastado, así como la carestía y elevación de V. M.

Así que el del pan, primero y principal alimento, es superior al que puede satisfacer cómodamente la mayoría de las clases de la sociedad.

Varios son las medidas generales adoptadas para contener este mal, a las que han concurrido con otras locales los mismos pueblos. No habiéndolo alcanzado hasta ahora, el gobierno de V. M. cree que, antes de que la situación actual tome proporciones alarmantes, es preciso oponer un remedio supremo, acudiendo con la fortuna pública a salvar al país de una calamidad posible, y cuya evitación debe prevenir los ministros que poseen la confianza de V. M.

Mucho han meditado sobre esta cuestión y sobre la manera de resolverla, antes de someter ninguna medida a la augusta aprobación de V. M. En buenos principios económicos deben ofrecerse facilidades al comercio, dejando al interés individual la misión de cubrir las necesidades del consumo. Pero a pesar de haberse aplicado este saludable principio en toda su latitud, el mal no disminuye, haciéndose, por lo contrario, cada vez mas superior a los esfuerzos individuales.

El comercio, señora, acude en pequeña parte a los grandes centros de consumo, y deja desatendidos por completo muchas localidades, donde el excesivo coste de los transportes absorbe toda la ganancia, móvil de las operaciones mercantiles.

El gobierno, en su vista, no ha dudado en proponer a V. M. que autorice al ministro de Hacienda, en cuyo departamento se encuentran reunidos mas medios de ejecución para comprar en la Península, y especialmente en el extranjero, los granos y harinas necesarias a evitar la carestía y elevación de V. M.

Agentes probes y entendedos, para cuya elección se pondrá el mayor esmero, adquirirán por cuenta del Estado granos y harinas, y entenderán en los transportes y demás actos consiguientes; rindiendo cuenta de sus operaciones de una manera clara, a la vez que sencilla. Así, además de poner a cubierto los intereses del Tesoro de cualquier malversación, se patentizará el proceder del gobierno en esta parte, y la entidad de los sacrificios que el Estado hace para lograr un objeto tan plausible.

Y no podría ser de otro modo. Es, señora, de tal índole el servicio que va a ejecutarse, que no se halla dentro de ninguna de las ediciones normales y ordinarias de los que reglaman la contratación pública, según el real decreto de 27 de febrero de 1852. Su urgencia; el siglo que exige para que no se produzcan en alta artificialidad los mercados mas abundantes del globo, a lo que tendrá que acudir el gobierno; su misma importancia, en fin, que le permite darle a un particular o compañía, cuya falta de cumplimiento ocasiona un conflicto para el país, son causas suficientes para si solas para exceptuar este servicio de la subasta, aunque la excepción no se hallase prevista en el referido real decreto.

Los fondos de que habrá de disponerse con dicho objeto es otra de las cuestiones sobre que ha meditado mas el gobierno de V. M. Puesto que si quiere poner remedio al mal, es forzoso hacerlo por completo. Destinar a ello, como hasta ahora se ha hecho en algunas localidades, sumas insuficientes, solo servirá para darle mayores proporciones en lo porvenir; y es indispensable, señora, que se conceda al ministro de Hacienda un crédito extraordinario de 60 millones de reales.

Esta cantidad empezará a invertirse desde luego en la sucesiva adquisición de granos y harinas, así en el reino como en el extranjero, por el tiempo que sea preciso; y de ella se deducirá además lo necesario para cubrir las diferencias que puedan resultar entre el importe de las compras y el de las ventas. Y como las operaciones se renovaran en gran le escala, por contar para ello con una suma muy respetable, de creer es, señora, que se ensiga la nivelación de precios apetida, aun cuando la actual carestía se prolongase mas de lo que prudencialmente puede temerse.

Por último, y a fin de regularizar las subvenciones locales que hasta el día se han concedido para atenuar la carestía del pan, conviene aplicar el importe de ellas, cualquiera que sea el motivo con que se haya concedido al espresado crédito de 60 millones.

Fundado en las consideraciones expuestas, el Consejo de ministros tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 23 de octubre de 1856. — Señora. — A los reales pies de V. M. — El presidente del Consejo de ministros, duque de Valencia. — El ministro de Estado y Ultramar, marqués de Pidal. — El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Sotomayor. — El ministro de Guerra, Antonio de Urbistondo. — El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana. — El ministro de Marina, Francisco de Lerund. — El ministro de la Gobernación, Candido Nocedal. — El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

REAL DECRETO.

Atendidas las razones que me ha expuesto mi Consejo de ministros, voy a decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Hacienda para adquirir en la Península y el extranjero las cantidades de granos y harinas necesarias con el fin de nivelar, en lo posible, el precio de estos artículos en los mercados españoles y minorar su carestía.

Art. 2.º Los comisionados que elija el gobierno para la compra, transporte y venta de granos y harinas, rendirán sus cuentas a estilo de comercio, y las presentarán en la dirección general de contabilidad de la Hacienda pública. Esta dependencia dictará al efecto, y según los respectivos casos y secciones, las reglas que para la redacción y documentación de las espresadas cuentas consideren indispensables.

Art. 3.º En vista de la naturaleza especial de estos servicios, y de lo extraordinario y urgente de su ejecución, quedan exceptuados de lo dispuesto en el real decreto de 27 de febrero de 1852.

Art. 4.º Se concede al ministro de Hacienda un crédito extraordinario de 60 millones de reales, con aplicación a un capítulo adicional de la sección decimocuarta del presupuesto vigente, para la adquisición de granos y harinas, y atender al pago de todos los demás gastos que se originen por consecuencia de lo dispuesto en los artículos anteriores. También se aplicará a este crédito las subvenciones locales que hasta el día han concedido el gobierno para evitar la carestía del pan.

Art. 5.º El gobierno dará cuenta a las Cortes de esta determinación conforme al art. 27 de la ley de contabilidad de 20 de febrero de 1850.

Dado en Palacio a 25 de octubre de 1856. — Está rubricado de la real mano. — E. presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Vengo en declarar ocaente al oficial segundo segundo del ministerio de la Guerra D. Juan de Lesca, quedando muy satisfecha del celo, lealtad e inteligencia con que ha desempeñado su cargo.

Dado en Palacio a 15 de noviembre de 1856. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de la Guerra, Antonio de Urbistondo.

ORDENES.

Vengo en relevar del cargo de segundo comandante del real cuerpo de guardias labradores al mariscal de campo D. Leandro Quirós, quedando muy satisfecha del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a 20 de noviembre de 1856. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de la Guerra, Antonio de Urbistondo.

Vengo en nombrar segundo comandante del real cuerpo de guardias labradores al mariscal de campo D. Pedro Bernaldo de Quirós, marqués de Santiago.

Dado en Palacio a 20 de noviembre de 1856. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de la Guerra, Antonio de Urbistondo.

REALES ORDENES.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha enterado, por la comunicación de V. E. de 19 de setiembre último, del servicio que ha prestado el cabo primero de la primera compañía de infantería del 9.º tercio del cuerpo de su cargo, Bibiano Sánchez Rangel, comandante del puesto de Albuera, provincia de Badajoz, y de los guardias que estaban a sus órdenes y después de tres horas de fatiga, consiguieron con su arrojo y ejemplo cortar los estragos de un horrible incendio ocurrido en las dehesas de la Nabea, animando a los paisanos que con el alcalde de aquel punto habían acudido a él, y se hallaban diseminados en vista de los estragos que ocasionaba; disponiendo en consecuencia que dicho servicio se haga público en la Gaceta oficial.

De real orden digo a V. E. por contestación a su citado escrito y para satisfacción de los interesados. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de noviembre de 1856. — Urbistondo. — Sr. inspector general del cuerpo de Guardias civiles.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.), enterada por la comunicación de V. E. de 22 de setiembre último del servicio humanitario que prestaron, con riesgo de sus vidas, el s.º regente primero graduado de la cuarta compañía de infantería del 7.º tercio del cuerpo de su cargo, Manuel González Nuñez, comandante del puesto de Doña María, en la provincia de Almería, acompañado del guardia Antonio Lorente Peña, salvando a una familia, compuesta de cuatro personas, que se había guardado entre unos peñascos en el sitio llamado de las Ajevas a consecuencia de una gran lluvia, se ha servido mandar que dicho servicio se haga público en la Gaceta oficial.

De real orden digo a V. E. por contestación a su citado escrito y para satisfacción de los interesados. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de noviembre de 1856. — Urbistondo. — Sr. inspector general del cuerpo de Guardias civiles.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha enterado, por el escrito de V. E. del 24 de setiembre último del servicio humanitario prestado por el cabo segundo del puesto de Sevilla Juan López Ramos, acompañado de los guardias Jorge Campos Sánchez, Santos Huerta Ramírez, José Fernández Nuñez, Juan del Moral Ortega, y José Rodríguez Aguirre, rescatando a un niño como de 20 años de edad, que se hallaba gravemente enfermo, el que fué conducido a dicha villa en hombros de los espresados guardias, que se disputaban este trabajo, y entregado al alcalde de la misma, mandando en consecuencia se publique este servicio por medio de la Gaceta oficial.

De real orden digo a V. E. para su conocimiento y satisfacción de los interesados. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de noviembre de 1856. — Urbistondo. — Sr. inspector general del cuerpo de Guardias civiles.

Excmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E. de 7 de octubre último, en la que da parte del servicio prestado por el comandante de la línea de Lorea, en la provincia de Murcia, teniente del cuerpo D. Manuel Gómez García, descubriendo una fabrica de monedas falsas en la casa de Lorenzo Delgado, en cuyo reconocimiento precedido por dos veces con la fuerza que tenía a sus órdenes, encontró la cantidad de 30,493 rs. en diferentes monedas de oro y plata y los útiles para su fabricación, habiendo sido aprehendido el citado Delgado y cuatro hombres mas, conductores de metales para la referida fabrica, los cuales han sido puestos a disposición del juzgado de Lorea; y enterada S. M. se ha servido mandar que dicho servicio se haga público por medio de la Gaceta oficial.

De real orden digo a V. E. para su conocimiento y por contestación a su citado escrito. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de noviembre de 1856. — Urbistondo. — Sr. inspector general del cuerpo de Guardias civiles.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.), enterada por la comunicación de V. E. de 10 de octubre de este año del servicio humanitario que ha prestado el cabo primero Manuel Gómez Rufo, comandante del puesto de Malcocinado, en la provincia de Badajoz, acompañado del guardia segundo Pedro Alvarado, rescatando a un anciano que se hallaba gravemente enfermo en las chozas tituladas Minas de Campos, en solo el amparo de un niño de 14 años para atender a su enfermedad y alimento con frutas que la caridad le proporcionaba, le trasladaron en una caballería a la casa-cuartel, donde le han proporcionado alimentos y recursos a él y a su hijo por el espresado cabo y su esposa, el guardia citado y otro de la misma clase Manuel Hernández, se ha servido mandar que dicho servicio se haga público por medio de la Gaceta oficial.

De real orden digo a V. E. por contestación a su citado escrito y para satisfacción de los interesados. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de noviembre de 1856. — Urbistondo. — Sr. inspector general del cuerpo de Guardias civiles.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.), enterada por la comunicación de V. E. de 15 de octubre último del servicio prestado por el cabo primero, comandante del puesto de la villa de Espeja, en la provincia de Cádiz, D. Vicente Agullo, acompañado de los guardias Bartolomé Varela Castaño y Andrés García González, en el sitio nombrado La Arhina, rescatando a un hombre que se hallaba atacado del cólera-morbo, al que animaron, habiendo buscado una caballería uno de los guardias, que pagó de su propio peculio, en la que le montaron y condujeron al pueblo para entregarlo a su familia, habiendo fallecido a la entrada de él en los brazos del cabo, el que, en unión de los espresados guardias, le condujo a sagrado y después de algunas horas dieron sepultura con asistencia de la autoridad; se ha servido mandar que dicho filantrópico servicio se haga público por medio de la Gaceta oficial.

De real orden digo a V. E. por contestación a su citado escrito y para satisfacción de los interesados. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de noviembre de 1856. — Urbistondo. — Sr. inspector general del cuerpo de Guardias civiles.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo que V. E. propone en su comunicación de 27 de octubre último, se ha servido conceder al sargento segundo de infantería, comandante del puesto de Agreda, en la provincia de Segovia, Valentin Barrio, la cruz sencilla de María Isabel Luisa por haber salvado a una niña de ocho años de edad, de una muerte segura, que había caído en una acequia que se une al río Albarrá;

mandando al mismo tiempo se haga público este servicio por medio de la Gaceta oficial.

De real orden digo a V. E. por contestación a su citado escrito y para satisfacción de los interesados. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 19 de noviembre de 1856. — Urbistondo. — Sr. inspector general del cuerpo de Guardias civiles.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: Enterada la Reina (Q. D. G.) del expediente formado en esa oficina general con motivo de una comunicación del gobernador de Girona, en que manifiesta la necesidad de que se habiliten algunas aduanas mas de aquella provincia para la importación de cereales y demás semillas alimenticias, a fin de evitar los gastos que ocasiona su transporte a los puntos del interior, y que vienen a hacer mas exorbitante el precio de dichos artículos; S. M., deseando aliviar lo posible la suerte de aquella provincia, se ha servido mandar, de conformidad con lo propuesto por esa dirección general, que ademas de las aduanas que existen en la misma habilitadas para la importación, se autoricen tambien para el despacho de cereales y demás semillas alimenticias, libros de derechos, a las de las Rosas, Campodon y Blanes; debiéndose encargar muy particularmente al gobernador de la referida provincia:

1.º Que haga las oportunas prevenciones a los empleados de las mencionadas aduanas para que interpongan el mas esquisito celo y vigilancia a fin de que a la sombra de dicha concesión no se defrauden los intereses de la Hacienda.

Y 2.º Que tan luego como terminen las circunstancias excepcionales que motivaron aquella medida, lo ponga en conocimiento de esa oficina general para en su vista determinar lo conveniente.

De real orden digo a V. E. para su inteligencia y fines correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 4 de noviembre de 1856. — B. Izanallana. — Sr. director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Establecimientos penales. — Negociado 3.º

No habiendo tenido efecto la subasta de 20,000 varas de paño para vestuario de los penados en los presidios del reino, anunciada para el día 10 del corriente, la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer se verifique en esta fecha, y poniendo el tipo de la vara de paño a 20 rs. en vez de los 18 y medio a que se hallaba en la anterior subasta.

De real orden digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 2.º de noviembre de 185

tivamente, consultando el parecer de los mismos peritos que lo hicieron por bueno.

12. Efectuada que sea cada entrega, si resultare admisible, se facilitará al contratista, por la persona que de ella se haga cargo, la correspondiente certificación, y en su vista se dispondrá la dirección se espidan inmediatamente para su pago las libranzas correspondientes.

13. El contratista estará además obligado a entregar otras 20,000 varas de paño bajo iguales condiciones, si a la administración le conviniere pedirlos, al precio de contrata y previo aviso con dos meses de anticipación; para cuyo efecto quedará el depósito de 60,000 rs. constituido por seis meses, a contar desde el día en que se haga de real orden la adjudicación del remate, expirando entonces el mandamiento de devolución si no hubiere motivo para retenerlo por no haber cumplido el contratista con su compromiso.

14. El contratista queda sujeto a lo que previene el art. 5.º del real decreto de 27 de febrero de 1852 si faltase a los requisitos que debe llenar para el otorgamiento de la escritura, o impidiere que esta tenga efecto en el término de ocho días.

15. El anuncio para la subasta se estampará en la Gaceta, en donde los gobernadores se publique también en los Boletines oficiales y por edicto en los pueblos donde hubiere fábricas de paños, dando cuenta de haberlo y rubricado a la dirección de establecimientos penales.

Madrid 20 de noviembre de 1856.—El director general de establecimientos penales, Dionisio Gainza.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr. Entrerías S. M. la Reina (Q. D. G.) de lo propuesto por esa dirección general sobre la manera más conveniente de reintegrar a los arrendatarios de portazgos que tengan derecho a ello lo que dejan de cobrar a los trasportes de harinas y de cebada, en virtud de la exención concedida a los mismos hasta 1.º de junio del año próximo de 1857 por el real decreto de 20 de agosto último, se ha servido S. M. resolver que este reintegro se verifique rebajando de cada una de las mensualidades, que a su debido tiempo han de entregarse los indicados arrendatarios, el importe de las respectivas relaciones de pasajes que 15 días antes del vencimiento de aquellas se hayan remitido a la dirección general de pagos de este ministerio, para que sean examinadas y aprobadas por esa dirección general, y en todo caso se permita a los arrendatarios, cuyos contratos terminen antes o al mismo tiempo de cesar la mencionada exención, retrasar el pago, si también de la última mensualidad del respectivo arriendo, hasta que se reconozca y apruebe la relación perteneciente a la misma, y pueda tenerse en cuenta para la liquidación final del contrato.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 18 de noviembre de 1856.—Moyano.—Sr. director general de obras públicas.

MINISTERIO DE ESTADO.

Ultramar.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico, en 29 de octubre próximo pasado, participó que la tranquilidad pública continuaba en aquella isla, y que su estado sanitario va mejorando considerablemente.

Exposición dirigida a S. M. el Obispo de Segorbe.—Señor: Un impulso irresistible de gratitud, de lealtad y de amor por mis manos la pluma para dirigir a V. M., con el respeto más profundo, una expresión tan sincera como sencilla, ocurrida naturalmente a vuestro súbdito, obispo de esta diócesis, a la lectura de vuestros reales decretos, el de 12 de abril sobre el cumplimiento del último concordato con la Santa Sede, y el de 14 del mismo sobre su suspensión de la desamortización de 1.º de mayo del 55. Así ve, así piensa, así juzga, así decreta, así gobierna una reina católica. La institución divina del trono acaba de ofrecer en la conducta de V. M., que dignamente ocupa el de nuestra monarquía española, una prueba más que parecía reclamarse el siglo, que su corazón está a la dirección y en las manos de Dios, y que en valde se ha trabajado para desviarlo de los senderos de la religión y de la justicia. En buen hora viva, reine y gobierne V. M. para la verdadera felicidad de todos sus leales súbditos. Asimismo con serve Dios la vida de vuestra augusta familia, por la que ofrecemos oraciones fervorosas.

Segorbe 17 de octubre de 1856.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Fr. Domingo, obispo de Segorbe.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

INFANTERÍA.

11 noviembre 1856. Al director general de infantería.—Concediendo cargo de plaza de San Fernando, en permuta de la de M. L. L. pensada, al sargento primero Alejandro Alegria Liralde.

Id.—Id. el grado de subteniente en permuta de la cruz de San Fernando pensada al id. id. D. José Briz y Rodríguez.

Id.—Id. relit. y abono de sueldos al teniente del provincial de Beltrán de M. Mariano Osorio y Kreider.

Id.—Disponiendo que el capitán del regimiento de Córdoba D. Hipólito Bernardo de Quirós y Colón venga a esta corte en comisión del servicio por un mes.

COLEGIO DE INFANTERÍA.

11 id.—Al director general de infantería.—Negando plaza de cadete a D. Camilo Varona.

Al capitán general de Burgos.—Id. id. a D. José López y Quintana.

CABALLERÍA.

11 id.—Al director general de dicha arma.—Concediendo el premio de 200 rs. mensuales al maestro de trompetas del regimiento de Numancia Bernabé Jiménez.

Id.—Id. id. de 90 rs. id. al id. id. del de Farnésio D. José Castillo Lavra.

Id.—Destinando al de Villavieja al teniente del escuadrón de Matalleros D. Roque Aguilár.

Id.—Concediendo el premio de constancia de 112 reales y medio mensuales al maestro de trompetas del regimiento lanceros de Villavieja M. José Clarte.

ARTILLERÍA.

12 id.—Al director general de dicha arma.—Aprobando la comisión dada para esta corte al capitán de la fábrica de armas de Oviedo D. Wenceslao Cifuentes.

Id.—Negando la petición de una gracia al capitán de infantería D. Francisco San Martín y López.

Id.—Id. al sargento segundo Salvador Gorní en recompensa de sus méritos en los sucesos de julio.

Id.—Aprobando la comisión dada para esta corte al capitán de la segunda brigada de montaña D. Joaquín Oliver.

Id.—Negando el empleo de capitán a D. Antonio Fernández.

Al capitán general de Cuba.—Concediendo el premio de constancia de 260 rs. mensuales a José Chapi sargento de obreros.

Id.—Al intendente general militar.—Concediendo relit. al teniente D. Félix María de Llaniz.

Al director general de artillería.—Mandando que el empleo de brigadier de infantería de que está en posesión D. Hipólito Muñoz, teniente coronel, primer jefe de la brigada de artillería de a caballo, sea de caballería.

INGENIEROS.

11 id.—Al capitán general de Castilla la Nueva.—Desestimando la instancia en que D. Pedro José de Eudice solicita indemnización de los daños causados en sus propiedades con motivo de la defensa de Bilbao.

Id.—Al intendente general militar.—Concediendo a D. Juan de Maza Arribas y hermanos la autorización de un ferreo que les fue ocupado en Guadalupe para construcción de un fuerte.

12 id.—Al señor ministro de Estado.—Se le da conocimiento de que el teniente coronel de Ingenieros D. Salvador Arizón y Castro, destinado al ejército de Puerto-Rico, desea verificar su embarque en el puerto de Cádiz para marchar a aquella isla.

Id.—Id. respecto del coronel de Ingenieros don Manuel Soriano y Pérez, destinado al de Cuba, y el cual desea embarcar en el mismo punto.

Al capitán general de Granada.—Concediendo a don Juan Ruiz y Andújar el permiso que ha pedido para cubrir un almacén de pólvora en la zona militar de labor del Tiro de la plaza de Almería.

Al de Burgos.—Negando a D. Pelayo del Porfílo el permiso que ha pedido para construir una cerca y una caseta a la zona militar de la plaza de Castro-Urdiales.

Al de Valencia.—Negando a D. Ángel Quetut el permiso que ha solicitado para explotar una mina cobriz dentro de la zona militar del castillo de Galaras de la plaza de Cartagena.

Al intendente general militar.—Se le traslada el real decreto comunicado por el ministerio de Fomento, por el que se nombra oficial del mismo al capitán de Ingenieros D. José Rivadulla.

Al ingeniero general.—Previniéndole que el espresado Rivadulla pase a las órdenes del Sr. ministro de Fomento, quedando de supernumerario en el cuerpo de Ingenieros.

GUARDIA CIVIL.

11 id.—Al inspector general de dicho instituto.—Resolviendo que al subteniente de infantería D. Juan Masera Macías, sargento primero del tercer tercio del cuerpo, se le continúe el abono del premio de 20 reales.

Id.—Se contesta a su comunicación de 8 de octubre último haber visto con agrado el buen comportamiento observado por la fuerza del puesto de Oadara con motivo de un descubrimiento de armas.

Id.—Se le contesta enterado a su escrito de 7 del mes último, participando la captura de un asesino por la fuerza del puesto del Grao de Valencia.

Id.—Concediendo el empleo de capitán de infantería al graduado D. Miguel Romero y Matarama, teniente del tercer tercio del cuerpo, en recompensa del servicio que prestó el día 7 de julio último.

Id.—Id. el grado de coronel sin antigüedad a don Cayetano Freixa y Puig, primer capitán del segundo tercio, en permuta de una de las dos cruces de Carlos III que disfruta.

ADMINISTRACIÓN MILITAR.

11 id.—Al intendente general militar.—Concediendo licencia temporal por enfermo al oficial tercero don Alejandro Font.

COMPANIAS SUELTAS.

11 id.—Al capitán general de Granada.—Concediendo premio de constancia de 30 rs. mensuales al soldado marino de Melilla Francisco Figueiro y López.

CARABINEROS.

11 id.—Al inspector general de dicho instituto.—Negando una recompensa que solicita el sargento segundo D. Tomás Pacheco.

Id.—Aprobando la colocación en la comandancia de Logroño del capitán D. Pablo Moreira.

Id.—Id. en las de Gerona y Alicante del tercer jefe D. Juan Laque y subteniente D. M. de I. Breton.

Id.—Id. en la de Gulpizena del subteniente don Ramón Marvá.

Id.—Id. en la de Zamora del tercer jefe D. Fernando Marchesi.

Id.—Concediendo mayor antigüedad en el cuerpo de carabineros al coronel graduado s. gundo jefe don Félix Horodisky y Levia.

ESTADOS MAYORES DEL EJERCITO Y PLAZAS.

11 id.—Al capitán general de Aragón.—Negando la segunda ayuda de D. Zaragoza a D. Cornelio Rodríguez, teniente en especulación de retiro.

Id.—Al director general de E. M.—Id. la vuelta al servicio activo al coronel excedente de E. M. de plazas D. Nicolás Garrido.

Id.—Id. mayor antigüedad en su empleo al capitán de E. M. del ejército D. José Coelho y Quesada.

Id.—Concediendo empleo de teniente coronel de caballería al capitán de E. M. del ejército D. Manuel Crayneckell.

Al capitán general de Cataluña.—Negando que el oficial tercero de sección-archivo D. Ricardo Font que de agregado a la de Cataluña.

12 id.—Al director general de E. M.—Concediendo real licencia para Fuenleobaja, provincia de Córdoba, a D. Jacobo Zamorano, comandante militar del fuerte de San Cristóbal de Badajoz.

Id.—Id. id. para las Provincias Vascoas y Francia a D. Pedro Estéban y Herrera, capitán de estado mayor del ejército.

Al inspector general de la Guardia civil.—Id. pasar a continuar sus servicios al cuerpo de E. M. de plazas al alférez de la Guardia civil D. Froilan Molina.

VICARIATO.

11 id.—Al patriarca vicario general castrense.—Nombrando capellán del regimiento de infantería de Nápoles, del ejército de Cuba, al presbítero D. José María Pascual y Ortiz.

Id.—Id. id. de la Corona, núm. 3, del mismo ejército, al presbítero D. Andrés Ordoñez y Guerrero.

Id.—Concediendo cuatro meses de real licencia al capellán del segundo batallón del regimiento de infantería de América, núm. 14, D. José Díez Fernández.

Id.—Id. dos meses de prórroga a la real licencia que se halla disfrutando el capellán del primer batallón de Liberia, núm. 80, D. Ángel Antonan Solillo.

Id.—Negando la instancia que ha promovido el capellán del colegio de caballería, D. Santiago de Sino, pidiendo se le declare con opción a las gratificaciones que disfrutaban los profesores del establecimiento.

Id.—Disponiendo que sea dado de baja en el cuerpo del clero castrense el capellán del segundo batallón del regimiento de infantería de Guadalupe, núm. 20, don Manuel Sánchez Moro.

SANIDAD MILITAR.

11 id.—Al director general de dicho cuerpo.—Concediendo a D. Juan Antonio Bernard y Tabuenca el empleo de primer ayudante médico, los honores de vice-consultor médico y empleo de primer médico, convirtiéndose los espresados honores en grado de médico mayor.

Al capitán general de Cuba.—Negando a D. Antonio Ramón Valdés, primer ayudante médico, el abono de servicios prestados como practicante desde 1815 a 1818 sin sueldo en los hospitales de la Habana y San Agustín de la Florida, y concediéndole el trascurrido desde 5 de agosto del referido año 1818 hasta 6 de mayo de 1833.

RETIRADOS.

11 id.—Al director general de infantería.—Concediendo retiro con el uso de uniforme y fuero criminal al teniente de infantería D. Juan Mas y Ribot.

Id.—Id. id. con 924 rs. al segundo comandante de infantería D. Pascual Alegre y Viñao.

Id.—Al de artillería.—Id. licencia absoluta al teniente de artillería D. Pedro Pujol y Olives.

Id.—Id. id. al capitán de id. D. Francisco García Arévalo.

Al inspector general de carabineros.—Id. retiro para esta corte con 270 rs. mensuales al teniente de carabineros D. Domingo Villalpessa y Castaño.

Id.—Al de la guardia civil.—Id. id. para Granada con 1,350 rs. mensuales al teniente coronel de caballería D. Rafael del Castillo y Castro.

Id.—Id. id. el retiro para Varca de Mesa (Pontevedra) con 180 rs. al mes al sargento primero de la guardia civil D. Jacinto Fernández Rey.

Al director general de estado mayor.—Id. id. para Barcelona con 990 rs. al oficial primero de la sección-archivo de la capitania general de Cataluña D. Pablo de Arilla Rodimilans.

Id.—Id. id. para Barbastro (Huesca) con 405 reales mensuales al teniente D. Gabriel Calleja y Neila.

Id.—Id. id. para Mahón con 567 rs. id. al capitán don Francisco Goyos y Alba.

Id.—Id. id. para esta corte con 1,800 rs. mensuales al coronel de infantería D. Roque Pérez Chisvel.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Concediendo grado de teniente coronel en conmutación del de segundo comandante y grado de coronel al capitán de carabineros y...

Al inspector general de carabineros.—Disponiendo espida nueva licencia absoluta con uso de uniforme y fuero criminal al carabiniere Venancio Larrea y Luján.

Al capitán general de Granada.—Negando la retención del empleo de capitán al teniente de carabineros D. José María Linares.

Al de Galicia.—Concediendo mejora de retiro con 90 reales mensuales al segundo comandante de infantería D. Ángel de León y Martínez.

Id.—Id. id. con 405 rs. y negándole vuelta al servicio al capitán D. José González de Pujan.

Al director general de estado mayor.—Concediendo mejora de retiro para Guillena (Sevilla) con 594 rs. al oficial primero de la sección-archivo de la capitania general de Andalucía D. Agustín Izquierdo.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Concediendo relit. para volver al goce del retiro de 60 re les mensuales al soldado Aniceto Rodríguez Bellico.

Al de las Islas Baleares.—Id. id. con 60 rs. mensuales al torero Antonio Vich y Palmer.

INDULTOS.

11 id.—Al capitán general de Cataluña.—Denegando la gracia de indulto a D. Manuel Monceira.

Al de Estremadura.—Det. terminando esté a lo resuelto en reales órdenes de 26 de enero y 24 de mayo de 1853 Francisco Grueso, con finado del presidio de Ceuta.

Al de Andalucía.—Concediendo indulto y poner un sustituto al desertor Antonio José Francisco Moue.

Al de Galicia.—Id. id. al id. José García Manheño.

MONTE PID MILITAR.

11 id.—Al presidente de la junta de cosas pasivas.—Concediendo pensión a doña Juana Ponce y Gutiérrez.

Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Concediendo licencia para casarse al capitán graduado D. Vicente Martínez Aguado y Mora.

Id.—Id. id. al coronel graduado D. Luis López Palacios.

Id.—Id. id. al comandante graduado D. Mariano Solano y Viruela.

Id.—Id. id. al capitán D. Carlos Pérez Hervás y Pedregal.

Id.—Id. id. al id. D. Andrés de Bartolomé Álvarez Vallarino.

Id.—Id. id. al comandante D. Carlos Verdugo y Tamiyo.

Id.—Id. id. al segundo comandante D. Ramón Puig y Lozano.

Id.—Id. id. al coronel graduado D. Rafael Juárez de Negron y Centurion de Córdoba.

Id.—Id. id. al intendente militar D. Rafael González Velasco de Mendifia.

12 id.—Id. id. al comandante graduado D. Félix Guisasa y Alfonso.

Id.—Id. id. al alférez graduado D. Antonio Martínez y Rodríguez.

Id.—Id. id. al teniente coronel graduado D. Antonio Roselli y Serra.

Id.—Id. id. al subteniente D. Santos Rodríguez y Rodríguez.

Id.—Id. id. al capitán graduado D. José Calvo y Robert.

Id.—Id. id. al comandante graduado D. Antonio del Río y Palacio.

Id.—Id. id. al capitán D. Feliciano Centora y Rau.

Id.—Id. id. al primer farmacéutico D. Ramón Bodet y Fonella.

Id.—Id. id. al comandante de la Guardia civil D. D. Ideonso Azcoar y Sánchez.

Al Sr. ministro de Estado.—Aprobando las pagas de locas concedidas a Doña Leoncia Cerezo y Rivero.

CORREO ESTRANJERO.

Tenemos a la vista el artículo del Times en que ha hablado de la alianza anglo-francesa, y por cierto que cuanto sobre el habíamos dicho es muy exacto. El Times cree que no hay necesidad de otro nuevo Congreso para arreglar la cuestión de Belgrado y la de Besarabia. Hé aquí un párrafo de su artículo, que es muy notable por cierto, y poco conforme con lo manifestado por el Monitor. Después de manifestar la importancia de que se arregle. La cuestión antes de la apertura del Parlamento, dice:

«Si no lo estuviese, prevemos inmensos peligros para la alianza francesa en la discusión que fuere sostenida habia de mediar para este asunto. Si el tratado de Pau debe ser mantenido, la misma observación se aplica con igual fuerza a la alianza de Francia e Inglaterra. Por nuestra parte no ha habido ni habrá ni cambio ni sombra de variación. Hemos oído en el Congreso de París lo que éramos cuando tomamos las armas; y tales como nos encontramos en el Congreso de París, se nos encuentra cuando se trata de infringir las estipulaciones del tratado. Y para garantía de esta invariable penitencia, ofrecemos el nombre de un hombre de Estado que representa el honor y la firme resolución de este país. El emperador nos dará una prueba semejante de que continuará del mismo modo sus buenas disposiciones?»

Todo el artículo del diario inglés está escrito en el mismo pensamiento y con el mismo tono.

Una correspondencia de Munich, (Baviera), del 13 de noviembre, dice que había buenas noticias sobre la salud de la joven infanta de España, esposa del Príncipe Adalberto. Habían cesado los ataques de fiebre, y hacia algunos días que la princesa estaba en convalecencia.

En el Friburgo (Suiza), han ocurrido graves desórdenes, atacando el pueblo a varias personas porque creía llevaban víveres. Por lo visto la crisis alimenticia está haciendo allí ya los estragos que amenazan a Europa.

En nuestros números anteriores publicamos los dos protocolos firmados en Londres el 24 de mayo de 1852, relativos a la cuestión de Neuchâtel. Porque nuestros suscriptores se hallen al corriente de todo lo referente a este asunto insertamos hoy el texto de una memoria del enviado de Prusia, caballero de Bunsen, unida al protocolo núm. 2, que dice así:

«Anexo segundo al protocolo núm. 2 de la conferencia del 21 de mayo de 1852.

MEMORIA SOBRE EL ASUNTO DE NEUCHÂTEL.

El cantón de Neuchâtel ha sido una de las primeras víctimas de los movimientos que en 1848 conmovieron a Europa. Algunos facciosos, ayudados por insurrecciones vaudesas, consiguieron por medio de un golpe de mano prender a funcionarios públicos, variar el gobierno legítimo, y romper, a despecho de la voluntad claramente manifestada por la gran mayoría del pueblo, los lazos que hacían mas de ciento cincuenta años unidos a los soberanos de Prusia al principado de Neuchâtel.

La confederación helvética, bajo la influencia de tendencias democráticas y subversivas, hizo una revolución a la cual permaneció extraño el pueblo de aquel principado.

Sus derechos de soberano y el sentimiento de la protección que debe a sus súbditos fieles, que no cesaban de darle pruebas incontestables de adhesión, imponían al rey el deber sagrado de no lierarse un atentado que al violar los tratados insultaba su dignidad de soberano y heria sus sentimientos de justa solicitud para el bienestar de súbditos sinceramente unidos a su causa.

Sin embargo, en un momento en que numerosas complicaciones políticas parecían imponer mas quietud a los soberanos el deber de detener todo lo que podía turbar la paz de Europa, el rey consintió subordinar sus intereses a intereses mayores, y sin prevalecer de las ventajas que la presencia de un ejército victorioso en las fronteras de Suiza hubiera podido ofrecerle para recobrar la posesión de su país, S. M. se contentó con hacer constar, por medio de protestas reiteradas y solemnes, su firme resolución de no renunciar absolutamente a los derechos imprescriptibles so-

bre el principado de Neuchâtel, derechos garantidos por los tratados.

Además, a fin de impedir que subsistiese la menor duda acerca de sus intenciones, S. M. espuso sus deseos y los motivos que dictaban su conducta a las potencias aliadas, y recibió de ellas, como era de esperar, declaraciones satisfactorias, que, al reconocer sus derechos, atestiguaban sincera intención de prestarle su cooperación para hacerlos valer.

Dos años han transcurrido desde entonces. Los súbditos neuchâteloises del rey reclaman mas que nunca los beneficios de su gobierno legítimo; numerosos mensajes atestiguan que las duras pruebas que su adhesión les ha hecho sufrir no han alterado la sinceridad.

La confederación helvética, por su parte, hoy como entonces, permanece sorda a las exhortaciones que se le han dirigido para obligarla, no solamente a reconocer, sino también a restablecer los derechos del soberano legítimo del principado de Neuchâtel. Es evidente que un estado de cosas tan ilegal no podría prolongarse sin graves inconvenientes, cuya importancia no puede desconocer Suiza misma.

S. M. no cree encontrar medio mejor de poner fin a ellos sino por la vía de una mediación pacífica, de la cual se encargarán las cuatro grandes potencias, en nombre de la quinta, para conducir a esta y a la confederación helvética a relaciones con arreglo a los antecedentes históricos y a los intereses recíprocos. Suiza misma, por mas trabajada que esté por las pasiones políticas, no podrá negarse a la evidencia de la consideración de que el establecimiento de semejantes relaciones entre Prusia y la confederación helvética es una condición indispensable al fomento y a la consolidación de los intereses de esta última, y el consejo federal estará también muy dispuesto a aprovechar la mediación mencionada como el rey está lejos de insistir en las condiciones que pudiesen tener la apariencia de debilitar a Suiza.

Aunque considere el trabajo de arreglar la cuestión de Neuchâtel bajo el punto de vista de los grandes intereses de órden y de derecho público que van unidos a ella, debe reconocer que es una tarea digna de los esfuerzos reunidos de las grandes potencias.

Para cumplir con él, será necesario manifestar desde luego, por una acta oficial y solemne, la opinión determinada y clara, y la intención de las cuatro grandes potencias relativamente a la cuestión que es el objeto de la presente memoria; se tratará de conseguir un documento, al cual dará un valor internacional la cooperación de estas potencias, las medidas que se tomarán para la forma de un protocolo, las medidas sobre las que se habrán entendido para conseguir el fin propuesto.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«LIVERPOOL, domingo 16 de noviembre.—Ha llegado el *Arabia* trayendo a su bordo 783,496 pesos; las noticias de New-York llegan hasta el 4 de noviembre. La elección presidencial no estaba aun decidida; pero los resultados que se sabían son favorables a M. de Buchanan.»

«MARSELLA, domingo 16.—Los trigos están firmes, y los arribosson poco importantes.

«ALEXID.—El *Sinai* trae noticias de Constantinopla del 6, y anuncia que ha habido grandes tempestades en los mares de Levante.

Los discursos de lord de Redcliffe y de el Sultan han sido publicados. El Sultan ha manifestado el vivo reconocimiento que sentía por la nueva consagración dada a su alianza con Inglaterra.

M. Mac Neil ha vuelto a salir para Inglaterra con el objeto de hacer examinar el proyecto de camino de hierro sobre el Eufrates. M. Chirney se ha quedado en Constantinopla para tratar definitivamente con el gobierno turco. Se va a establecer un puesto en la embocadura del Oronte.

El puerto de Suz está muy animado, se preparan en él nuevos servicios de vapores. Los que sirvan la línea de Suz a Djedda harán el trayecto en cinco días.

«CONSTANTINOPLE 6 de noviembre.—Trescientos buques cargados de trigo; de centeno y de cebada, procedentes principalmente del Danubio, han atravesado el Bósforo con dirección a Marsella, al Adriático y a Inglaterra.

Se ofrecían los trigos, y las harinas bajaban; los géneros coloniales, por el contrario, estaban en alza, así como los metales y los espirituosos.»

«ALEXANDRIA 26 de octubre.—Los caminos se habían puesto peligrosos. Faltaban las semillas, pero la cosecha de cereales era buena.»

«ANDRINOPLE 30 de octubre.—Los precios de los cereales aumentaban.»

—Novillos.—Pasado mañana domin- go se verificará la tercera corrida de novillos. La función empezará a las tres y media, lidiándose tres toros de alicia. Según el cartel, los aficionados a las mo- zas tendrán ocasión de aplaudir los juegos y dan- zos que han de celebrarse durante la corrida.

—Limosna.—La comunidad de Ar- repentidos de esta corte, sita frente a la parroquia de San Marcos, carece de agua por no poder costear la obra del caño. En tan gran necesidad implora la caridad de los señores que gusten favorecerla con al- guna limosna, que podrán depositar en el torno del mis- mo convento.

—Hijas de la Caridad.—Parece, dice un periódico, que se esperaban ayer en la corte nue- ve o diez Hijas de la Caridad de las de Francia, que a invitación de una junta de señores, y previas las de- bidas formalidades, vienen a encargarse de un es- tablecimiento de beneficencia recientemente erigido en el edificio que antes fué colegio politécnico, calle de Hortaleza.

El objeto de esta fundación, según informe que te- nemos, abrazará varios ramos de caridad pública, que son muy propios de las Hijas de la Caridad, si bien hasta el presente las de España no se habían dedica- do a ellas, por cuyo motivo tampoco han podido ser de tanta utilidad a los pobres. Lo serán más en adelan- te para mayor alivio de la humanidad, viendo prácti- camente los ministerios particulares en que se van a ejercitar sus hermanas de Francia, con quienes no for- man sino un solo cuerpo, si bien se diferencian algo en el traje, que unas y otras conservarán conforme al es- tilo de su respectivo país.

—Posesión.—Ayer tomó posesión del convento de la parroquia de San Sebastián de esta corte, el muy reverendo padre D. Juan Muñoz, prior de la comunidad de padres Gerónimos de esta corte.

—Presos.—Anteayer fueron conduci- dos a la cárcel algunos hombres de malos antecedentes, que no tienen modo de vivir condecorado. El número de presos estos últimos días por delito de vagancia es considerable y parece que todos ellos serán expulsados de Madrid.

—Esposicion.—Tenemos entendido que las religiosas Ursulinas de Sigüenza han elevado una exposición a S. M. suplicando que les permita la admisión de novicias hasta completar el número de religiosas que juzgue necesario el obispo; pues el de 24 que se les señaló no es suficiente para atender a la enseñanza gratuita de más de 300 niñas pobres, y a la de señoritas colegiales, á quienes por la módica retribución de cuatro reales diarios se dá la más sólida y esmerada educación, sin omitir ninguno de sus ramos, entre ellos la música y el idioma francés, etc.

—Apertura.—La academia quirúrgica matritense celebra la solemne apertura de sus sesiones para el año académico de 1856 a 1857, el domingo 23 de noviembre a la una de la tarde, en su local, calle de Capellanes, núm. 10.

—Cátedras.—Para la provisión de la cátedra de modelado y vacante de adorno, vacante en la cátedra de la Corona, y dotada con el sueldo anual de 6,000 reales, se ha señalado el término de treinta días para presentar las solicitudes en el ministerio de Fomento.

El mismo término se ha fijado para las oposiciones del primer año de enseñanza de agrimensores y apa- rajadores de la academia de Valladolid, dotada con el sueldo de 8,000 rs. anuales.

Y a la plaza de profesor de grabado de la talla en dulce en la academia de Valencia, dotada con el sueldo de 6,000 rs. anuales.

—Pérdida.—Habiéndose extraviado a un sugeto de esta corte un resguardo señalado con el número 31 del depósito 43,711 rs. 12 mrs. en deuda

del material del tesoro referente con interés, la direc- ción general de la deuda pública lo pone en conoci- miento del público a fin de que si alguna persona tu- viese que hacer reclamación sobre el particular, acuda a deducir su derecho en las oficinas de la deuda en el término de un mes.

—Consejo.—Si en la mesa te sirven el primero, no cedas la manjar al compañero, que sobre necio, semejante empeño, —es ir contra las órde- nes del dueño.

—Otro.—Siempre que tengas que cruzar un río, aunque tu fin lo valore alabe, —la vez para cruzar cede a tu río; —que es prudente ir detrás del que mas sabe.

—Juicio contradictorio.—Desde hoy queda abierto por espacio de 20 días el juicio contra- dictorio de derechos para el abono de años de servi- cio a los milicianos nacionales de 1823, sujetos a la junta calificadora, nombrada al efecto.

—Revista musical.—Hemos visto los últimos números de la Revista musical que tanto lla- man la atención en ambos mundos, y no desmerece de los continuos elogios que la prodigan los periódicos de la corte y de provincias. Sería de desear que sus nú- meros llegasen con mayor regularidad.

—Modas.—No siempre la moda, co- queta y presumida, ha de ofrecer sus tesoros a jó- venes hermosas para que brillen en un sarao, ó para que luzcan sus gracias en un paseo; justo es que alguna vez se consagren a realizar también los encantos infan- tiles, que si hoy no necesitan más adorno que el suyo propio, por el inevitable curso del tiempo, un día ostentarán también sus más preciados dones.

He aquí algunos trajes para niños: El primero, que puede decirse muy bien a uno que tenga sobre cinco años, se compone de una blusa de merino granate, baja ceñida al talle, cayendo en anchos pliegues hasta la rodilla; la sujetu un cinturón de la misma tela, por de- bajo del cual salen unas aldelas que descansan sobre la falda. Cuello liso de camisa y sombrero de fieltro con pluma y cinta escocesa.

El segundo, adaptable a la misma edad, puede consi- derarse una falda y chaqueta de terciopelo negro, adorna- da esta última lo no alrededor de botones con col- gantes de azabache, llevando dos órdenes de ellos en la aldelas y mangas; un cinturón de raso figura sujetar la falda debajo de la chaqueta, del que se ven las la- zadas, y bajan los cabos hacia el fin del vestido. Com- pletan este traje botines grises y gorra de terciopelo con pluma rizada.

Otro también puede usarse para menor edad, com- puesto de vestido de piqué blanco con gran pelerina, y una capotilla de terciopelo labrado con gorra pelerina.

Muy elegante puede estar una niña de once a doce años con el siguiente: falda azul cortada en anchas ra- yas por otras de la misma dimensión de terciopelo ne- gro; chaqueta de aldelas larga, también de terciopelo, guarnecida por una cinta de raso rizada; capota de gró blanco con lazos; cuello y mangas de lujo; pantalón bordado y botas de terciopelo.

También se usa para niña la blusa ajustada en el talle; un adorno que desde el escote baja a la cintura, le dá a aquel forma cuadrada, y al traje una novedad de muy buen efecto; la misma tiene una ancha vuelta, y tanto esta como todo el vestido va adornado con bi- eses de raso azul. Camiseta alta.

Finalmente, pueden adoptarse como muy lindos pa- ra niñas de siete u ocho años, uno de terciopelo, que va casi cubierto con un elegante abrigo de gró negro con esclavina, la cual va picada ó bañada a cuadros pequeños, y guarnecido todo el por una ancha cinta de terciopelo; cuello liso y sombrero de ala ancha co- lor café, con lazo y un enche al aire todo al rededor; y otro a la tirollesa en esta forma: vestido de poplin granate, de talle redondo unido a la falda, y escote no muy bajo, lleva una banda de gró ó terciopelo ne- gro por delante, en el cuerpo, formando peto, y otras semejantes a los costados en la falda, que naciendo

estrechas en el talle, bajan ensanchando hasta el fin de ellas; estas bandas van adornadas por ambos lados de maltrinos; manga corta con bandas ó rayas, igual- mente negras, y madroños; lazos de terciopelo en el talle, por delante, atrás y en los hombros. Camiseta con puño bordado, igual al de la manga blanca interior.

Los abrigos mas usuales para señoras son, según sus nombres los siguientes:

Meda.—Es un abrigo de paño negro, guarnecido todo alrededor de cinta de terciopelo; sobre el hombro, y para sostener la manga, hay una presilla de pasa- manería con colgantes.

Penthièvre.—Abrigo de seda de labrado menudo, guarnecido todo alrededor de una franja con bellotas de seda.

Facelli.—Manteleta de terciopelo liso con dos vo- lantes de guipure, sobre los cuales se coloca un rico agrapam.

Fabo.—Abrigo de paño edred n negro, ó de color de cascán; lleva canesú de terciopelo negro con un adorno de pasamanería que forma enrejado, y todo al- rededor va guarnecido de una ancha tira de terciopelo negro y un fleco de seda.

Princesa.—Manteleta de terciopelo de forma redon- da, guarnecida en su bajo de una ancha blonda ó guip- ure; esta igual adorna lo alto del abrigo, figurando pelerina redonda.

Adalberto.—Este abrigo, también de paño edred, forma punta muy lar a por detrás, y otra mas arriba que figura pelerina; va todo enardecido de fleco de seda con azabaches, y abotonado en el pecho con boto- nes de seda.

—El 17 se celebraron con grande os- tentación en la parroquia del Salvador de Sevilla, las exequias del Excmo. señor marqués de la Motilla. Se celebró la célebre misa de Mozart, y a-istió, como era de esperar, una numerosa concurrencia, deseosa de tributar el último homenaje de aprecio a tan distin- guido patriota.

—Dicen de Valencia que el frío ha comenzado a ejercer su influencia en los campos. Las plantas de débil tallo, como las alubias y otras, están heladas en algunos puntos, á causa de las fuertes es- carichas que aparecen por las mañanas. Los sembrados empiezan ya a ofrecer a la vista el aspecto de una ver- de alfombra, y todo nos indica que el año promete mu- cho para nuestros pobres colonos. Bien lo necesitan.

—scriben de Málaga que en el ven- torrillo de Tejas, jurisdicción de Torremolinos, entra- ron tres hombres: después que bebieron y pagaron el gasto, sorprendieron a la gente del ventorrillo, la ma- niataron, y robaron algunos efectos que en él había, y unas siete pesetas.

—Estamos informados, dice «El Bo- letín de Comercio», de Santander, de que el aragone- se, preso por los crímenes atroces de que dimos cuenta en el número anterior, no es como dijimos, militar alistado en la bandera de Cuba. Parece ser que acababa de lle- gar a esta ciudad con este intento, y se presentó al jefe del depósito con todos los papeles en regla; mas como eran de fecha muy reciente, y el interesado (de bastantes buenas trazas en su personal y en su traje), se mostró muy solícito de servir en Ultramar, dicho jefe titubeó y no quiso por de pronto admitirle; y a pretexto de examinar las diligencias, le mandó que volviese otro día. El recluta se presentó nuevamente reclamando la devolución de las mismas, pues dijo que se había convenido con un quinto en ser su asis- tido, mediante cierta cantidad; pero siempre insistiendo en su propósito de embarcarse, que era la condición sine qua non de todas sus combinaciones. Esto acabó de aumentar las vagas sospechas contra él, y los pa- peles le fueron entregados sin filiarse. Siguióse inme- diatamente los delitos, que le tienen bajo la acción judicial.

—Dice que vino en diligencia, y que después ha lle- gado su esposa; lo cual, á ser así, agregaría a las sospechas mas sobre la fé de los tales documentos y las

causas que hayan inducido al portador a procurarse- los. Los horribles hechos de que aquí se le acusa, se atribuyen á motivos bien livianos: los heridos mortales del gastador, provinieron de haber estado medido con palabras mesuradas para que en una taberna no pega- se a una mujer como lo intentó; y el pobre depen- diente de la Casa Caridad fué muerto, porque viendo- se acometido por el asesino, grito pidiendo socorro. Estos son los rumores que corren en el público; la ver- dad exacta se apurará en el proceso.

—Escriben del Ferrol que están ter- minadas las obras de la goleta *Sala Teresa*, la cual de- bió ser volada al agua el 19, días de S. M. la Reina. Las obras de los demás buques se hallaban en es- tado siguiente:

Fragata *Berenguela*.—Está forrada interior y este- riormente, y se están calafateando sus fondos y ha- ciendo las divisiones interiores.

Fragata *Blanca*.—Se continúa con las obras de su construcción.

Nuevo vapor *Narvaez*.—Se están armando las cua- dernas.

Goleta *Diana y Circe*.—Se están haciendo las plan- tilas para dar principio á su construcción, y por los la- deros de la factoría de vapor se están elaborando sus máquinas de hélice.

Las obras de los buques á flote se encuentran en el estado siguiente:

Navío *Rey Francisco de Asís*.—Se está construyen- do su arboladura, y las cámaras y demás obras inte- riores.

Uca *Niña*.—Concluidas las obras de reparación, se halla lista para darse á la vela.

Goleta *Isabel Francisca*.—Se encuentran en buen es- tado de adelanto las máquinas de hélice que se le están construyendo en la factoría de este arsenal.

Están próximas á su conclusión las obras de re- paración y reparación, tanto en sus cascos como en sus máquinas, de los vapores *Francisco de Asís* y *Vi- gilante*.

—Han salido para Valencia los reve- rendos padres D. Agustín Botey y D. Bernardo Colla- so, sacerdotes de la Escuela Pia, los que después de recibir algunas instrucciones del padre general de la orden, se embarcarán para la isla de Cuba con objeto de fundar en la Habana y en Puerto Principe dos co- legios del admirable instituto creado por San José de Calasanz, para la educación de la juventud.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

—SANTOS DE HOY. Santa Cecilia, virgen y mártir.

CULTO DIVINO. Cuarenta horas en el colegio de Niñas de Leganes, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se- ñalada de reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora del Socorro en la capilla del Monte de Piedad, predi- cando D. Joaquín Corral, y la de la Remedación en la iglesia de monjas de San José (calle de Atocha), siendo orador D. Luis Marin.—También continúa por la noche la devoción del mes de las ánimas en el Car- men, San Ignacio, é Italianos, y predicarán respectiva- mente D. Francisco González, D. Luis Irazusta y don Ciraco Cruz.—En el Carmen, Santo Tomás y con- ventos de mercaderías por la mañana, en las Recoigidas, Descalzas y Escuelas Pias por la tarde, y en San Gi- nés, Santa María, Atocha, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otros tem- plos, por la noche, se tributará el culto de costumbre á la Santísima Virgen María.—Se reza de la octava de San Eugenio I, arzobispo de Toledo, con rito doble y color encarnado.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.					
EPOCAS.	REAU- MUR.	CENTIGR.	BARO- METRO.	VIENTOS.	
7 de la m.	1	b. 0.	11 1/4 b. 0.	26 p. 31 1/2	NO
12 del día.	10	s. 0.	12 1/2 s. 0.	26 p. 31 1/2	NO
5 de la tar.	8	s. 0.	10 s. 0.	26 p. 31 1/2	NO

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 327 del año y el 61 del otoño.
SOL. Salíó a las siete horas y 9 m.—Se pone a las 4 h. y 51 m.
LUNA. 24 de su edad.—Aparece a las 1 h. y 4 m. de la m.—Su retardo por el meridiano á las 8 h. y 4 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 38 m.—Se oculta a las 2 h. y 2 m. de la t.
La ecuación del tiempo es 13 m. y 51 s.
Los r. lojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 46 m. y 9 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 21 DE NOVIEMBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,50 y 40 c.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 24,50 p.
Inscripciones de id. id., 00.
Amortizable de primera, 11,70 p.
Amortizable de segunda, 6,70.
Deuda del personal, 13 p.
Emission de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 81,50 p.
Idem de 2,000, 84,25 p.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 83,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 50,50 p.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 105,50 p.
Acciones del Banco de España, 124 d.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*El Trovatore*, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—La comedia en un acto titulada *Un año en quince minutos*.—La co- media nueva en este teatro, en tres actos y en verso ti- tulada *Una Virgen de Murillo*.—La comedia en un acto titulada *El amante prestado*.

ZARZUELA (lítico español).—A las ocho de la no- che.—*Sinfonia*.—*Catalina*.

FRANCES.—A las ocho de la noche.—*Sinfonia*.—La comedia en tres actos titulada *Le gant et l'éventail*.—*Les petits moynes*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE, á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUE- vas que se hallan de venta en la librería de Dochoa, calle de Jacometrezo, núm. 63.